

Alemaný, muy crítico con la continuidad de Cerdà

LUIS ÁNGEL TRIVES

Aunque siempre ha evitado hacer valoraciones en profundidad de la situación actual del Mallorca, en sus últimas comparecencias Alemaný si ha evidenciado su preocupación por la situación institucional de la entidad. Ayer, sin ir más lejos, habló abiertamente de sus impresiones sobre Biel Cerdà y su continuidad como presidente a pesar de que la grada ha pedido en repetidas ocasiones que dimita. «La afición siempre tiene razón. Si en mi carrera en el Mallorca hubiera estado, aunque fuera un minuto, en una situación en la que mi afición no hubiera estado conmigo habría tardado diez segundos en irme a mi casa. Eso es lo que te exige la responsabilidad, el cariño, la estimación y la ética hacia un cargo que no viene de una situación accionaria», explicó Alemaný.

Sobre si Cerdà debería dimitir apuntó: «Cuando uno depende en una sociedad del cariño de una afición como la del Mallorca, que para mí es soberana, que tiene una determinada posición, entiendo que los directivos están obligados a respetar el pensamiento de unas personas que son por las que se trabaja y por las que existe el Mallorca».

Alemaný además recordó que el club balear «por mucho que sea una empresa no lo es al uso ni lo será». Sobre Cerdà, indicó «que se marche o no es una cuestión moral. Puede tener una posición accionaria pero moralmente y éticamente y si se considera mallorquinista es algo a lo que está obligado». «Todos los que trabajamos para un club de fútbol estamos obligados a respetar la decisión de los aficionados. Eso es lo primero y lo demás viene luego. Si uno anticipa eso al sentir de los aficionados no está cumpliendo con su deber ético», concluyó.

Manzano. «Lo que pasó es lo que sucede si dejas a la zorra al cuidado de las gallinas».

El abogado de Alemaný además aseguró que Manzano «quiso poner los buyes antes que el carro porque denunció sin siquiera esperar al informe de la administración concursal. La temporada acabó el 30 de junio y él denunció el 1 de julio». Para concluir, Buades subrayó que «el Mallorca nunca ha estado en situación de disolución».

José Miguel García, por su parte señaló: «Manzano no ha sido serio ni a la hora de demandar, lo ha hecho por criterios de amistad, de ver quien le caía bien y quien no dentro del club». García además consideró «una medida de presión» del técnico la denuncia.



Mateu Alemaný contesta ayer a las preguntas de los periodistas tras el juicio entre el ex propietario del Mallorca y Manzano. / EL MUNDO

Alemaný no se muere de la lengua

El ex dueño rojillo crítica duramente a Manzano: «Lo único que le interesa es su carrera, queda claro»

LUIS ÁNGEL TRIVES / Palma
Ya había quedado claro que Manzano y Alemaný no pueden verse, pero por si quedaba alguna duda, el que fuera propietario del Mallorca se encargó de despejarla tras finalizar el segundo día del juicio entre el de Andratx y el jienense.

Visiblemente tranquilo, tras la lectura de las conclusiones del juicio, Alemaný fue muy duro con el ex técnico del Mallorca. «Durante años intervino activamente y diseñó el gas-to que provocó el concurso. En aque-

lla época, y los que estuvieron lo saben, Manzano hacía de todo. Menos fomentar la cantera hacía de todo. Traía jugadores de una edad determinada, con un salario determinado. El que debería callar después de haber llevado al Mallorca a donde lo llevó es el único que pone una demanda», declaró Alemaný.

El ex consejero delegado del Mallorca fue incluso más allá. «El siempre ha dicho que no había pedido la disolución del Mallorca. Creo que si quedaba duda alguna, al escuchar a

su abogado repetir 200 o 300 veces que el Consejo de Administración del Mallorca no había procedido a la disolución del club como exige el artículo 260 y 262 de la Ley de Sociedades Anónimas, se ha despejado. No es que lo diga yo, es que lo ha dicho su abogado», afirmó Alemaný recordando uno de los pasajes más criticados de la demanda del ex en-

«Después de llevarse el dinero que se llevó del club tiene la cara de poner un pleito»

trenador rojillo.

Alemaný agregó: «Si había alguna duda ha quedado claro lo que quería Manzano. Lo que quería era que, para salvar su dinero, después de los

ocho millones de euros que se había llevado, disolviéramos el Mallorca. Nosotros nunca lo habríamos hecho. No creo que a nadie que haya sido directivo en el Mallorca se le pasase por la cabeza disolver nuestro club porque estábamos en Primera División», aseguró.

El de Andratx acusó a Manzano de «crear situaciones delicadas» para el club al bajarlo a Segunda División. Pero quizá uno de los momentos más duros de Alemaný para referirse a Manzano vino al hablar del cariño del andaluz al club rojillo. «El a quien quiere es a su carrera. Podría haber tenido algo de cariño al club que le ha dado todo, porque fuera de aquí no ha hecho mucho. Después de llevarse, durante los años en los que se provocó el concurso, el dinero que se llevó todavía tiene, como decimos en buen mallorquín, *sa sarta barra*, de poner un pleito. Ha quedado claro lo que quería».

El juicio queda visto para sentencia

Buades: «Manzano hacía y deshacía a su antojo» / La acusación crítica la demora en entrar en concurso

LUIS ÁNGEL TRIVES
Aunque no es una fecha fija, el próximo mes de septiembre es más que probable que ya se conozca la decisión del juez sobre el juicio llevado a cabo estos dos días en Sa Gerreria. Ayer tanto los abogados de Manzano como los de los demandados leyeron sus conclusiones.

Por parte de Antonio Carreño, abogado del bufete Cuatrecasas que ejerce la defensa de Manzano, se re-inició en el hecho de que el Mallorca estaba en causa de disolución en junio de 2009 y se criticó la tardanza en declarar el concurso de acreedo-



Joan Buades, abogado de Alemaný / JA

res rojillo a la vez que se apuntó que la activación del valor de uso de Son Moix, hecha en el curso 2010-11, se hizo para subsanar errores que afectaron precisamente al técnico y a Gonzalo Hurtado.

Carreño indicó además que «la única voluntad que tiene Manzano en este proceso es cobrar lo que se le debe», negando la «mala fe» con la que los demandados consideran que el jienense actuó al denunciar a Alemaný y a los consejeros. Los abogados defensores de Alemaný y el resto de consejeros, obviamente, negaron que el club estuviera en causa

de disolución en 2009 y Joan Buades, conecador al igual que José Miguel García de la realidad del club balear fue quizá el más duro. «Manzano se sentaba al lado del presidente, creía estar al mismo nivel. Era un alto ejecutivo y en la política deportiva hacía y deshacía». El letrado mallorquín añadió: «Renovó seis meses antes del final de la temporada 2007-08 por dos años para, como se dice coloquialmente, tener trincado al club».

Dicho esto, Buades explicó de forma gráfica su visión sobre lo sucedido en la política deportiva en la era



Fútbol Real Mallorca

La guerra entre Alemany y Manzano se intensifica y espera sentencia

► Los abogados argumentan con dureza en el segundo y último día de juicio por la demanda en la que el técnico reclama 923.000 euros al andritxol ► Pidió la disolución del club, lo único que le importaba era cobrar", critica José Miguel García



El juez de la sala número 2 del Juzgado de lo Mercantil, y a su izquierda los abogados Antonio Carreño y Susana Moreno. ALEJANDRO FERNÁNDEZ

JAUME BAUZÀ PALMA

La temperatura subió en la última sesión del juicio por la demanda de Gregorio Manzano contra Mateu Alemany, Javier Martí Asensio y varios consejeros de aquella época a los que reclama 923.527 euros correspondientes en concepto de salario y premios correspondientes a la temporada 2009/10. Su segundo en el banquillo, Gonzalo Hurtado, pide 82.506 euros. Era el día para las conclusiones y los abogados de las dos partes argumentaron con dureza. El juicio, visto en la sala número 2 del Juzgado de lo Mercantil de Palma, ha quedado visto para sentencia.

Los letrados afilaron las armas para el último día del juicio, especialmente Joan Buades, representante de Alemany. "Manzano mandaba en el Mallorca. Hacía y deshacía como le daba la gana. Decidía quién jugaba, aunque fuera una patata", declaró en las conclusiones. El representante legal del técnico, Antonio Carreño, se anticipó a este razonamiento en su turno de palabra: "Dice la leyenda que son los presidentes los que hacen las alineaciones. Los entrenadores no están en los Consejos de Administración".

Tanto el abogado de Alemany como el de los codemandados José Miguel García –que se representó a sí mismo–, Miquel Vaquer y Alex García pusieron especial énfasis durante el juicio en que el exentrenador bermellón era un "ejecutivo" con un enorme poder para decidir altas y bajas, en un intento por hacerle corresponsable de la crítica situación económica que condujo al concurso de acre-



De izquierda a derecha, los abogados Joan Font, Cristóbal Mora, José Miguel García y Joan Buades. A. FERNÁNDEZ

ARGUMENTACIONES

ANTONIO CARREÑO
ABOGADO DE GREGORIO MANZANO

“No hay dos realidades contables. A 30 de junio de 2009 el club está en causa de disolución”

JOSÉ MIGUEL GARCÍA
SE REPRESENTA A SÍ MISMO

“No ha demandado a todos los consejeros que había. Ha seguido criterios de amiguismo”

JOAN FONT
ABOGADO DE ÁLEX GARCÍA

“El administrador concursal dejó claro que la activación del uso de Son Moix se podía y se debía hacer.

JOAN BUADES
ABOGADO DE MATEU ALEMANY

“Manzano mandaba. No puede presentarse aquí como si fuera el entrenador del Santa Margalida”

CRISTÓBAL MORA
ABOGADO DE MIQUEL VAQUER

“Manzano pone la demanda para echar un pulso a Alemany cuando ya negociaba con Serra Ferrer”

SUSANA MORENO
ABOGADA DE LA FAMILIA MARTÍ

“El crédito que se reclama es anterior a la entrada en el Consejo de mis patrocinados”

edores. La otra gran línea argumental de las dos sesiones se centró en tratar de demostrar que el club tenía la solvencia necesaria como para esquivar la disolución de la enti-

dad, tal como pidió Manzano. Una opción que le habría permitido cobrar el importe íntegro de sus honorarios sin verse disminuidos por la quita del cincuenta por ciento que se estableció des-

pués del concurso de acreedores. Aunque aquello hubiera supuesto la desaparición del club.

“La situación era alarmante y no podía ser desconocida por el Consejo de Administración. Y se intentó arreglar activando los derechos del fútbol base por cuatro millones de euros de manera irregular”, defendió Carreño. “A 30 de junio de 2009 se está en causa de disolución, con unas pérdidas de 5,3 millones de euros y unos fondos negativos de 1,6 millones”, abundó el abogado de Manzano.

José Miguel García negó la causa de disolución: “Había un patrimonio neto de 80 millones de euros. El club hubiera desaparecido, pero lo único que le importaba [a Manzano] es que habría cobrado desde el minuto 1”.

Para los letrados de los demandados, la solvencia del club quedó demostrada cuando en su informe los administradores activaron el derecho de uso de Son Moix. Carreño defendió que se hizo demasiado tarde y consideró ilegal que se aplicara con efectos retroactivos.

ANÁLISIS



Alejandro Vidal

UN DESENLAZQUE VA PARA LARGO

Gane quien gane, lo que se dilucidó ayer y anteayer en Sa Gerrería sólo es la primera parte del partido. Pierda quien pierda, el segundo tiempo se jugará en la Audiencia Provincial y el inevitable empate forzará una prórroga a disputar en el campo neutral del Tribunal Supremo dentro de muchos meses. No es fácil escribir la crónica del lance sin desenlace, ignorando los antecedentes de la competición y sus rivales. Pedro Terrasa, ha debido ver una tarjeta amarilla por obviar que, al señalar a Manzano y Nando Pons como inductores de la debacle económica de la SAD por omisión de Vicenç Grande, él mismo como director general que fue en aquella etapa, era el tercer vértice del triángulo de presuntos culpables. Tampoco estuvo elegante Mateu Alemany al retirarse a los vestuarios. Fue un presidente brillante bajo los auspicios de Antonio Asensio, menos inspirado al ser relevado por el promotor en cuestión y nefasto a su regreso para negociar lastimosamente con Carlos González y Javier Martí, y terminar vendiendo a un Serra Ferrer que nunca le cayó bien.

► El recurso de aprovechar el requerimiento de cámaras y micrófonos para arremeter contra el adversario, consciente de que no había oportunidad ni ocasión para la réplica, es impropio del ejecutivo que lideró el proyecto desde la salida del Dr. Beltrán hasta la final de Copa del 2003. Hubiera extrañado menos en su acólito y mal imitador, obsesionado en las agujas que clava a sus pequeños muñecos de vudú. Particularmente y como espectador imparcial, he echado de menos los testimonios de asistentes de la convocatoria, como el propio Grande y Nando Pons y he lamentado que hayan tenido que saltar al terreno de juego personas tan ajenas al espectáculo como Alex García o Miquel Vaquer.